



## Capítulo 202

Ragnata cargaba una pistola sentada en su silla de ruedas. Sonreía con picardía, y la mesa estaba llena de varias armas.

"Piénsalo, Luka. Al principio, teníamos que corregir conscientemente incluso las patadas y puñetazos más simples, refinando cada movimiento. Pero después de repetir y dominar esos movimientos, podíamos lanzar puñetazos y patadas sin pensar, sin perder la forma. Así es como interiorizamos las técnicas."

"Suena convincente, pero ¿no son las patadas y la predicción balística en niveles completamente diferentes?"

Murmuré mientras me relajaba un poco. Podía sentir cómo mi sistema nervioso se calentaba.

"No pongas excusas. ¿Y qué pasa con nuestras capacidades físicas? ¿Realmente podemos estar al mismo nivel que los humanos comunes? Has mejorado tu sistema nervioso y equipado prótesis. Somos superhumanos, capaces de hazañas que los humanos naturales ni siquiera podrían imaginar. Así que tira esas ideas fijas y sé creativo."

Ragnata terminó de cargar la pistola y me la apuntó.

"Mierda... Esto se siente una locura..."



"Desde la singularidad tecnológica, la imaginación humana nunca ha podido seguir el ritmo del progreso tecnológico. La gente se pone sus propios límites con su imaginación débil y se niega a superarlos. Solo la locura—indiferente al sentido común y al peligro—ha roto esos límites. Eso es lo que es el avance."

"Sí, sí, lo entiendo. Sáltate la aburrida clase y tira de la maldita trigonometría—"

Abrí mucho los ojos. Mi concentración se agudizó hasta el punto de que incluso pude ver las grietas en las uñas de Ragnata.

# iCosas!

Desvié la bala que apuntaba a mi frente con el dorso de la mano. Era un método de entrenamiento absolutamente loco. Ni siquiera la Guardia Imperial haría algo tan imprudente. Un solo error significaría la muerte.

'Incluso en la Guardia Imperial, cuando practicábamos técnicas de control balístico, usábamos simulaciones. El entrenamiento de tolerancia al dolor también se basaba en señales virtuales en lugar de daño físico real.'

Los cadetes de la Guardia Imperial eran activos valiosos, y la mayoría provenían de familias nobles. Perder a uno en el entrenamiento, en lugar de en combate real, sería una pérdida enorme.

En cualquier caso, el principio detrás de este entrenamiento loco era sencillo.



'Dominar repetidamente aplicaciones avanzadas hasta que formen parte de mis habilidades fundamentales.'

Si lo repetía suficientes veces, podría ejecutar la técnica sin pensar. En teoría, tenía sentido. Pero aún no estaba seguro de si algo como la predicción balística podía interiorizarse realmente mediante la repetición.

Aun así, si Ragnata decía que era posible, no tuve más remedio que creerla.

Click.

Ragnata maniobró su silla de ruedas y cambió de arma. Estaba introduciendo todas las variables posibles en mi cuerpo.

¡Foso!

Entrecerré los ojos cuando una bala desviada rozó mi mejilla. Mis cálculos estaban equivocados.

"Tu concentración se está desvaneciendo, Luka. Cada uno de nuestros movimientos requiere una enorme cantidad de cálculo físico. Pero evitamos ese proceso, ejecutándolos sin esfuerzo y sin ninguna carga computacional. Solo es posible porque nos hemos acostumbrado. Igual que aprendes a correr una vez que te acostumbras a caminar, ¿cuál crees que es el siguiente paso después de interiorizar la predicción balística?"

Mientras hablaba, Ragnata apretó el gatillo de nuevo. Pero algo no iba bien—el bozal apuntaba en la dirección equivocada.





Un escalofrío me recorrió la espalda. Abrí mucho los ojos.

¡Cosas!

Ragnata había apuntado al suelo. Un disparo de rebote.

¡Kang!

La bala rebotó en el suelo y vino volando hacia mi costado. Lo desvié con el codo.

"Hmm, casi. Eso es todo por hoy. Si lo hacías más, realmente morirías."

Ragnata giró el rifle como si nada de esto fuera importante.

'Si me esfuerzo más, mi cerebro podría sufrir daños.'

Nunca quise volver a pasar por la experiencia de que mi cerebro se freí.

Mientras ordenaba la sala de entrenamiento, eché un vistazo a Ragnata. Una mujer debilitada por la edad.

'Por muy fuerte que sea alguien, todos se marchitan al final.'





Entreabrí los labios, queriendo preguntarle cómo se sentía. No era burla—era curiosidad genuina.

'La sensación de ver cómo el poder que has construido a lo largo de toda una vida se te escapa entre los dedos como arena.'

No creía que pudiera soportarlo. El mero pensamiento de que llegaría ese día me recorrió la espalda con un escalofrío. Me hizo cuestionar el sentido de todo este entrenamiento si todo acabaría desapareciendo.

'No le tengo miedo a la muerte.'

Pero tenía miedo de perder la fuerza que me sostenía. Sin energía, no valía nada. La gente solo reconocía y aceptaba a alguien como yo porque era fuerte.

'Ragnata, ¿no tienes miedo?'

No había rastro de miedo en las palabras o acciones de Ragnata. ¿Lo estaba ocultando o realmente no lo sentía?

Sentí los labios secos.

"¿Qué miras tan intensamente? ¿Tienes algo que decir? Pregunta cualquier cosa—excepto una confesión."

Saliendo de mis pensamientos, sonreí con suficiencia y empujé su silla de ruedas.





"Me rechazaron antes de poder confesar, así que olvídale."

"Qué aburrido."

\* \* \*

'Prestarías más atención a un gato callejero que recogieras de la calle que a esto.'

Cada vez que me venían a la mente las duras palabras de Jafa, me aseguraba de visitar la habitación de Boyan. Estaba bajo mi responsabilidad, así que tenía que vigilarle.

Como era de esperar de un Crawler, Boyan ya se había recuperado y había retomado su rutina diaria. Era difícil creer que estuviera medio muerto después de recibir una paliza de mi parte.

"¿Estudiando, eh? Volveré más tarde."

Miré el holograma y los libros esparcidos sobre el escritorio de Boyan.

"Ah, no. Está bien. Solo estaba tomando un descanso."

Eché un vistazo rápido al texto en el holograma y en los libros. Parecía bastante difícil.







"Hmm, eh... bueno. ¿Qué tal va el estudio?"

Incluso yo encontré mi pregunta patética. Pero lo había pensado bien antes de preguntar.

"Aún no lo sé. Creo que lo sabré después de hacer el examen."

Así que tenía un examen cerca. No pensaba quedarme mucho, así que no me senté.

"Bueno, eres inteligente y trabajador, así que estarás bien. Avísame si necesitas algo. Jafa se encargará de casi todo por ti."

"Ya estoy recibiendo un gran apoyo. Casi hasta el punto de no necesitar nada más. Y también..."

"¿Y? No me dejes en suspense—solo dilo."

"No sé si debería decir esto, pero... Luka, últimamente se te ha iluminado mucho la cara. Antes parecías muy deprimido."

Si incluso Boyan se dio cuenta, probablemente otros también. Jafa y los demás probablemente habían estado susurrando y riéndose de ello a mis espaldas. Uf, eso me cabreó por alguna razón.

Hubo varias razones para mejorar mi estado. Había luchado suficientes batallas para satisfacer mi agresividad, y tener a Ragnata como consejero







Boyan se acercaba a mí. Como Crawler, tenía sentidos muy sensibles. Y sin embargo, parecía tan distraído que ni siquiera se dio cuenta de que estaba justo delante de él.

"Eh... Ah, Luka, Luka."

Boyan por fin me reconoció y parecía nervioso. Parecía extremadamente demacrado, con los ojos apagados y desenfocados.

"Oye, ¿alguien te ha vuelto a molestar...?"

"¡N-No! ¡Absolutamente no! Los rumores se han difundido tanto que ya nadie se atreve a tocarme."

Boyan forzó las palabras, reuniendo la poca energía que le quedaba. Me encogí de brazos y hombros.

"Bueno, eso es un alivio, entonces. ¿Entonces por qué tienes esa cara tan agotada?"

"El examen electrónico fue más difícil de lo que esperaba. Supongo que estaba más nervioso de lo que pensaba, ya que era el primer día."

"No puedes esperar llenar tu barriga con un solo bocado."

Respondí con naturalidad, pero por alguna razón, los hombros caídos de Boyan mientras volvía a su habitación no dejaban de molestarme.



'¿Y si...'

Esperaba que mis preocupaciones no tuvieran fundamento.

Por eso empecé a merodear por el vestíbulo o pasillos de la primera planta cuando Boyan volvió al edificio. Hoy, he bebido una copa desde lejos, observándole en silencio.

Día tras día, sus hombros se hundían. Su expresión se oscureció cada vez más. Había llegado a un punto en el que ya no podía descartarlo como un niño que luchaba con la escuela. Sabía exactamente cuándo alguien ponía esa cara.

'Una situación desesperada.'

Esperaba que Boyan acabara tocando un muro de desesperación. Pero el momento era demasiado pronto.

Bip.

Toqué mi auricular y abrí una línea de comunicación. Pronto, la voz de Jafa se escuchó.

-Hmm, ¿cuál es la ocasión para que llames primero?

"Necesito hablar contigo un rato."





-Si subes a mi despacho ahora, puedo hacer todo el tiempo que necesites, hoyot.

"No, no es algo que requiera una reunión cara a cara. Es sobre Boyan."

Jafa guardó silencio, como si algo también le hubiera pasado por la cabeza.

-Adelante.

"¿Puede un Crawler seguir el ritmo realista de otras especies en académicos y educación?"

-Hoyoyoyo... Para decirlo claro, es extremadamente difícil. Boyan es considerado académicamente capaz para ser un Crawler. Pero la frase clave aquí es 'para un Crawler'.

"Pero no veo una brecha real de inteligencia. ¿De dónde viene exactamente la diferencia?"

-Es cuestión de temperamento. Los crawlers tienen la inteligencia de cazadores y guerreros. Aunque Boyan sea un caso excepcional, su rendimiento académico inevitablemente quedará por debajo de la media de otras especies. Por mucha curiosidad intelectual que tenga, su capacidad de aprendizaje no puede seguir el ritmo. Es como intentar correr con grilletes pesados.

Esa palabra otra vez—temperamento.





"El colegio de Boyan está lleno de prodigios de élite de la clase alta, así que la diferencia debe ser aún más pronunciada. Te lo esperabas, ¿verdad?"

-Esperaba estar equivocado. Cualquiera podría ver que es un chico listo. Pero ni siquiera el propio Boyan probablemente esperaba que la diferencia fuera tan amplia.

Colgué la llamada con Jafa.

"Ja..."

Un suspiro profundo escapó de mi interior.

'Mi temperamento y talento coincidieron. Eso es así para la mayoría de la gente, porque el temperamento y el talento suelen ir de la mano.'

Pero a veces, existían excepciones como esta.

'En esos casos, la gente suele ceder con la realidad.'

Si Boyan quería, yo estaba dispuesto a enseñarle a pelear.

'... Pero si elige la vida de guerrero, entonces todo lo que tanto le costó llegar sería inútil. Sería un rechazo a todo por lo que ha vivido.'





Era una situación difícil.

Me levanté despacio y fui al suelo donde estaba la habitación de Boyan. Como era la planta de los aposentos de invitados, el pasillo estaba en silencio.

¡Explosión!

Un estruendo ensordecedor estalló en la habitación de Boyan, seguido del continuo sonido de muebles rompiéndose. Abrumado por la frustración, Boyan estaba desahogando sus emociones de la única manera que podía.

'Aunque no fuera un Crawler, cualquiera reaccionaría así en su situación.'

Me apoyé en la pared del pasillo y esperé. Tras unos cinco minutos, la destrucción finalmente se detuvo.

Dudé frente a la puerta de Boyan. ¿Debería ir o no?

"Khk... Kk, ah, ah... Aaaah, krrraaaaah..."

Sus gritos ahogados se colaron por la puerta.

Aunque la abriera, no tenía ni idea de cómo debía mirarle. No tenía consejos prácticos que ofrecer, y aunque era bueno con el sarcasmo, era completamente inútil para el consuelo emocional.



Me quedé allí en silencio antes de darme la vuelta y marcharme.

Sabía que esta era la salida de los cobardes.

Pero si abría esa puerta e intentaba hablar con él, solo le haría aún más daño. Así era yo—

Maldita sea. Eso era solo otra excusa.

¿Entonces qué demonios se suponía que debía hacer? No tuve el lujo de darle vueltas a esto. Estaba a punto de enfrentarme a Ilay. Y más allá de él, podría estar el propio Imperio.

¿Dónde en todo eso había espacio para preocuparme por Boyan?

